

“Los caballos del Haras El Embrujo si no corren... vuelan.”

Por: Lic. María Eugenia López

HARAS “EL EMBRUJO” DE PERÚ HECHIZÓ A TODOS

A 27 kilómetros de Lima, por la carretera central de esa parte del mundo, y corriendo el Rimac hacia sus tierras, entre formaciones montañosas de la cordillera de los Andes, y gentilmente guiados por Matías Orbezo llegamos al distrito peruano de Chacacayo, que es donde está ubicado el haras El Embrujo, envuelto en un clima seco y templado que le da un aire agradable buena parte del año.

Con una extensión de 14 hectáreas, este Haras nos hechiza a nuestro arribo, con una excepcional casa campera rodeada de árboles y flores y un especial cuerpo de pesebreras que aloja a su nuevo padrillo Go To The Sun, 32 yeguas de gran pedigree y una camada de potrillos de gran porte y figura.

Es un amor a primera vista, porque todos los que estamos ahí, dirigentes, criadores, profesionales del turf y periodistas somos hechizados por ese ambiente de elevage peruano, en donde nos recibió el Dr. Germán Orbezo Suárez, su fundador en 1981, destacando su amabilidad y carisma, propia del hombre de la tierra hermana.

Dice la historia que el Doctor recibió en regalo dos yeguas y un corredor de nombre Pompeyo y en esa forma incipiente, comenzó la crianza del Haras El Embrujo, que en un primer momento se movía entre la región de Chacacayo y Pisco y se fue cimentando con el tiempo, siendo hoy por hoy, un baluarte de crianza en la hipica peruana, de donde han emergido campeones que pasearon su clase por pistas dentro y fuera de las fronteras bajo su slogan: “Los caballos del Haras El Embrujo si no corren... vuelan”.

ERA GLORIOSA

Pero fue con la importación de dos excelentes padrillos llamados Short Selling y Swiss Native a inicios de los 90, cuando el haras empieza una época gloriosa que lo ubica como líder en las estadísticas con sus producciones, ahí están el excepcional Mago Nativo (Swiss Native) de gran campaña y posterior reproductor del Haras produciendo ganadores clásicos en Lima y los extraordinarios Puchungo y Big Luck, ganadores en el Hipódromo de Calder de Miami y qué decir de Perseo, Fusilazo y La Misilera, campeones a los 3 años o de Big Embassy, Don Matías, Pan de Azúcar, Campbell, la yegua campeona Raghia o la madre del año Fuilla.

Actualmente el Haras administrado por Matías Orbezo, es una fuente de trabajo para 18 personas fijas, 8 eventuales y una cadena de proveedores que coadyuvan



PADRILLO: GO TO THE SUN

para que el criadero siga renovándose, por ahora han retirado a su padrillo Mago Nativo de la reproducción para contar con los servicios de Go To The Sun, el primer hijo con figuración clásica de Gone West y con sangre de Wilderness Song, yegua campeona en Canadá, incluida en el Salón de la Fama Hipica de ese país. Que más!

Son 30 años de exitosa trayectoria, de uno de los Haras que forjaron la nueva historia de la crianza peruana, siendo al momento, fundador de una excelente línea materna que le da mejor porvenir en el nuevo siglo que vivimos, esto hace que su propietario Germán Orbezo se sienta realizado por la labor emprendida, y que es toda una existencia cabal, a la que se han unido sus hijos Germán, estudioso de la sangre caballos y Matías, administrador del centro de crianza, es en realidad toda la familia la que se integra en estos menesteres y esos los une en todas las dimensiones, que se va forjando en el día a día con un apoyo mancomunado, que hace que las ilusiones crezcan y los sueños se tornen en realidades.

UN CRIADOR DE CEPA

Nuestra pregunta se inició en saber qué motivó a Germán Orbezo a ser criador, el respondió: “Yo soy veterinario, especializado en avicultura pero para entrar a la crianza de puros de carreras no lo hice a la ligera, me tomé un tiempo para conocer a estos hermosos e inteligentes animales, así viajé por los centros de crianza de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, España, Italia, Argentina y Chile, viviendo y conociendo la crianza en esos grandes países, hasta que decidí que yo podría hacerlo en Perú y fue así que me embarqué en una aventura que luego de varias décadas me hace sentir un hombre realizado y feliz”, nos confiesa el criador.

Y continúa, “Por ello he sentido en piel esa emoción indescriptible cuando uno de los caballos nacidos en el Haras El Embrujo define una carrera, esos 200 metros finales electrizantes, te indica que no hay dinero en el mundo que compre ese momento, es como ver triunfar a nuestros propios hijos”.

Como criadores tenemos por política, vender todo lo que producimos, aunque eso nos lleve a perder en algún momento un vientre de reconocido ancestro, aún así las reglas son claras, hay que vender en remates toda la producción para así continuar criando -agregó-.

EL CABALLO, NOBLE E INTELIGENTE

Y cómo podría definir a un caballo de carrera: “Es un noble animal que lo único que le falta es hablar, es mucho más inteligente de lo que uno se pueda imaginar, por eso es importante su crianza inicial, porque todo lo que le pase en sus primeros meses y años, lo va a recordar toda su vida. En ese sentido hemos decidido que en nuestro haras se críe con amor y conocimiento, los caballos desde un primer momento reciben una atención especial que tiene que ver con su entorno, cuidados veterinarios, una alimentación sana que incluye todos los nutrientes como calidad de pasto, cebada, balanceados y con el cuidado que le da un personal femenino calificado, haciendo de ellos ejemplares mansos y dispuestos a comenzar una vida atlética exitosa.

GO TO THE SUN, EL PORVENIR

Lo importante es el legado por esta noble afición que he dejado a mis hijos comenta



En la gráfica los anfitriones Germán Orbezo y su hijo Matías junto a Stefano Jairala, Harold Montero, Mirtha de Morales, Néstor Obregón, Salomón Dumani, Lalo Pianezzi, Óscar Hernández, María Eugenia López, Tulo Morales, Mirtha de Sarmiento, Carlos Sarmiento, Miguel Guerrero, Bruno Morales, Pamela de Morales y Adriana Morales. (Foto Julio Villanueva).

el criador, ellos continúan ahora más que nunca con esta visionaria obra. Obra que augura un futuro promisor al observar a Go To The Sun, el hermoso padrillo que es la estrella del Haras y el ver correr a sus primeros hijos, es como ser testigos del comienzo de una nueva era y nos hace sentir parte de esta historia hipica sudamericana.

Nuestro paseo llegó a las yeguas preñadas, todos orgullos del haras al confirmar un 100% de efectividad, continuó con los productos de pocos meses junto a sus madres y terminó con la exhibición de potros nacidos en el segundo semestre del 2011 que lucieron imponentes estampa y pedigree, hijos de Pegasusbystorm, Yazamaan, Unbridels King, Moongose, Pegasus Wind, Comando Íntimo, Philosophy y Flanders Fields con renombradas yeguas.

En el haras El Embrujo, por esas atenciones tan especiales de esta gente que lleva al turf en el alma, nos sentimos felices, los ecuatorianos ahí son más que hermanos y se puede decir que la hipica es lo que más junta a los pueblos y existe esa unión americanista que tanto se proclama. En el haras del Rimac nos hechizó la calidad de sus gentes y la grandeza de sus caballos de carrera.

